



San Zeno in Monte, Verona
29 de junio de 2022
Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo

Querida Famiglia Calabriana,

Ego dixi nunc coepi...

*Con las palabras y la fuerza espiritual de San Juan Calabria queremos **COMENZAR** esta carta que presenta y entrega oficialmente a toda la familia calabriana el texto único del Documento Final de los XII Capítulos Generales.*

Este es el camino, ¡Siganlo! (Is 30, 21).

En este texto, así como en el Documento Final de los Capítulos Generales, sólo converge una parte de la riqueza experimentada por esa Asamblea privilegiada, ya que no se puede transmitir el significado profundo de los encuentros, las experiencias de confrontación, de diálogo y la fraternidad vivida. El documento que tienen en manos se configura, por tanto, como una síntesis de lo esencial que ha surgido durante los días de los Capítulos; es una síntesis de lo que se ha dicho y vivido, y permitirá a todos participar de la riqueza de ese evento. Una síntesis que no puede ser reservada sólo al testimonio personal de los Capitulares, que también tienen la misión de difundir a su alrededor la luz vislumbrada en aquellos días por la Asamblea Capitular, y que se propone como testimonio coral y aprobado por los Capitulares, para que todos puedan ser alcanzados. Y todos, como se ha dicho varias veces, debemos ser EMBAJADORES.

La publicación recoge el esfuerzo y la pasión de los Capitulares que han trabajado, reflexionado y rezado durante más de un mes, en torno al tema *La profecía de la Comunión*. Por eso es importante recibirlo como un don que costó trabajo y esfuerzo, y por lo tanto debe ser un texto para ser estudiado, asimilado y vivido. Y sobre todo el *Documento Final de los XII Capítulos Generales* aquí presentado, debe ser una herramienta válida para unir a nuestras comunidades y hacernos sentir parte de la única familia, la Famiglia Calabriana; para hacer visible el sueño profético de Dios sobre San Juan Calabria.

El trabajo de los Capitulares fue enriquecido e iluminado sabiamente por la presencia del Espíritu Santo, invocado y escuchado cada día en sus providenciales sugerencias e indicaciones. Este profundo vínculo con la Divina Providencia, que ha vigilado nuestros trabajos capitulares, se convierte en garantía de la bendición del Señor en los caminos que hoy recibimos de Él, como su voluntad e indicación de dirección a seguir.

Por eso, ¡comenzamos!

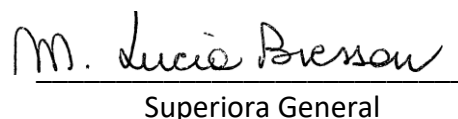
Con la presencia del Padre que camina con nosotros y hace historia con nosotros, estamos invitados a mirar hacia adelante, hacia un nuevo horizonte, es decir, hacia ese Reino de Dios que somos llamados a buscar por encima de cualquier otra cosa. La confianza en volver a retomar el camino se basa únicamente en la gracia de Dios, que sabe guiar los pasos para realizar sus "grandes designios". Un camino trazado por la Providencia para ser recorrido juntos, en comunión, en pleno estilo sinodal como nos recuerda el Papa Francisco, para estar en sintonía con la Iglesia y el mundo, pero sobre todo para ser una Iglesia que testimonia que la verdadera riqueza de "nuestra familia" nace de un carisma que se respira y se vive en comunión, y que la comunión es el camino hacia la realización de la profecía para la Obra y para el mundo.

Un agradecimiento especial a los Hermanos, Hermanas y Laicos Capitulares, por el compromiso y la dedicación que han demostrado en los días de los Capítulos. Gracias a los traductores de los textos y a los que contribuyeron y trabajaron en la redacción de este texto. Y un agradecimiento a Dios por todos ustedes. A Dios quiero encomendarlos con palabras similares a las que el Apóstol Pablo dirigió a los cristianos de Filipos: *“Yo doy gracias a Dios cada vez que los recuerdo. Siempre y en todas mis oraciones pido con alegría por todos ustedes, pensando en la colaboración que prestaron a la difusión del Evangelio, desde el comienzo hasta ahora. Estoy firmemente convencido de que aquel que comenzó en ustedes la buena obra la irá completando hasta el Día de Cristo Jesús. Dios es testigo de que los quiero tiernamente a todos en el corazón de Cristo Jesús. Y en mi oración pido que el amor de ustedes crezca cada vez más en el conocimiento y en la plena comprensión, a fin de que puedan discernir lo que es mejor. Así serán encontrados puros e irreprochables en el Día de Cristo. llenos del fruto de justicia que proviene de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios”.* (Fil 1:3-6. 8-11)

Confiamos cada uno de ustedes y todo el camino de actuación de los Capítulos Generales a María, Madre de la Divina Providencia, nuestra Patrona, a San Juan Calabria, nuestro Padre en la fe, y a la intercesión de todos los hermanos, hermanas y laicos de la Familia Calabriana que nos presedieron manteniendo encendida la antorcha de la fe, la esperanza y la caridad hasta el día de hoy. Han estado "en un Capítulo permanente" durante mucho tiempo antes que nosotros y para nosotros.

En esta Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, embajadores del Evangelio, sean ellos modelos de comunión en la diversidad para todos nosotros que comenzamos juntos este camino. Y que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes.


Casante


Superiora General